

Falta de especialistas afectaría la productividad en el mediano plazo

Los economistas y expertos en recursos humanos coinciden en que el déficit de capital humano está hipotecando el desarrollo del país y que es necesario fortalecer la enseñanza técnica superior.

La calidad de la educación y el poco fomento para incursionar en carreras técnicas, han sido los principales motivos que han incidido en la falta de capital humano especializado, que está generando preocupación en industrias como la agrícola, de la construcción, o minera.

Así lo señalan diversos especialistas del sector, que estiman que hay que poner esfuerzos en mejorar dichos temas para revertir un mal que puede traer consecuencias importantes en el mediano y largo plazo en las empresas.

Está claro: Joseph Ramos, economista y académico de la U. de Chile; Hugo Lavados, decano de Economía de la U. San Sebastián; Felipe Morandé, decano de Economía de la U. Mayor; Francisco Castañeda, economista y académico de la U. de Santiago, y Mariela Ardizzone, directora de Selección y Calidad de Adecco Chile, advierten que el problema no está tanto en las carreras universitarias como en los técnicos profesionales que no tienen los estímulos necesarios en etapas tempranas para que puedan desarrollarse.

Joseph Ramos, economista de la U. de Chile

CALIDAD EN LA EDUCACIÓN TÉCNICA

Para el economista de la Universidad de Chile, Joseph Ramos, la falta de capital humano no es algo tan generalizado en las diferentes industrias, sino que más bien cree que el problema está radicado en aquellos profesionales que han estudiado y que pertenecen a un Centro de Formación Técnica, más que en quienes provienen de universidades.

"No creo que haya un déficit general cada vez mayor de capital humano en Chile. Tenemos más que nunca personas preparadas, a juzgar por la enorme cantidad de jóvenes que hoy asiste a la enseñanza superior. Creo que tenemos una fuerza de trabajo bastante mejor preparada que nunca antes en nuestra historia", afirma.

Por lo mismo, subraya que se hace necesario centrar la atención no en la educación universitaria, sino en la técnica superior.

Al respecto, acota que se debería contar con una política específica para mejorarla, "y así poder asegurar que la mitad de los jóvenes que completa la educación secundaria y no sigue estudios posteriores, tenga garantizada la posibilidad de una educación técnica superior de buena calidad".

Para el economista, la importancia de poner el foco en esta materia radica en que "la gran mayoría de los que sólo tienen estudios secundarios, no presenta una preparación adecuada para el mundo laboral del mañana. Es a este sector al que se le debe dar la oportunidad de aprender un oficio técnico serio".



Hugo Lavados, decano de Economía U. San Sebastián
ACTIVIDADES ESPECIALIZADAS

"Menos del 50% de los jóvenes que termina la educación media continúa con estudios superiores. Por ello, la falta de técnicos medios para actividades especializadas como operarios de maquinaria, por ejemplo, que es donde está la mayor carencia de recursos humanos, debería ocupar un lugar importante en la agenda de la educación", explica el ex ministro de Economía y actual decano de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad San Sebastián.



Tal situación, a su juicio, provoca que actividades que podrían ser más dinámicas, se vuelvan más lentas porque uno de los factores más grandes que empujan la productividad, las personas, no tienen las competencias necesarias. "Eso genera por un lado, menor productividad en las empresas y, por otro, que deban hacer capacitación laboral por más tiempo". Por eso, añade, se produce una pérdida económica que redundaría en un nivel menor de producto. "Cuánto es eso, es difícil estimarlo. Pero con el tiempo va creciendo y cada vez se va profundizando esta brecha de capacidades de la oferta de mano de obra con la demanda en el trabajo". Sin embargo, acota que a nivel universitario no se presentan mayores dificultades en este ámbito, aunque sí existen demandas sociales insatisfechas, "donde tendría que haber una acción de gasto público para satisfacerlo".

Francisco Castañeda, economista de la U. de Santiago
CONEXIÓN ENTRE OFERTA Y DEMANDA

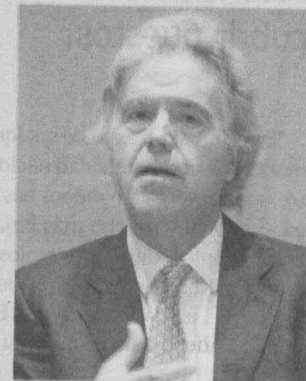
No contar con los profesionales idóneos para cada sector, puede generar una gran consecuencia para Chile: que se produzcan cuellos de botella que impidan finalmente que la economía desate su real potencial de crecimiento, según el economista y académico de la Universidad de Santiago, Francisco Castañeda.

"Las empresas no pueden especializarse en escalas mayores en procesos más complejos, lo que acentúa el patrón de desarrollo basado en materias primas. Aunque este patrón ha ido mejorando su performance, son cambios aislados, y no todo lo sustantivos que requiere la competitividad a nivel global", dice. ¿El motivo? La poca adecuación entre las necesidades del mapa productivo y las ofertas educativas que existen, señala. Un tema preocupante, ya que de "no encontrarse el capital humano requerido para un desarrollo más complejo, se arriesga a que la economía se vuelva rentista, poco innovadora, y que los empresarios suban sus ganancias aumentando la producción-exportación, pero sin producir efectos importantes en los precios", dice. Por ello, la clave debe estar en fortalecer la educación técnica en colegios municipales, dotar de herramientas y laboratorios, acercar más la educación superior a la realidad y potenciar las capacidades regionales para descentralizar.



Felipe Morandé, decano de Economía de la U. Mayor
ÉNFASIS EN TEMAS TECNOLÓGICOS

Para el economista y decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la U. Mayor, Felipe Morandé, la falta de capital humano se debe a que el sistema educacional no está respondiendo a los actuales desafíos que implica estar en un mundo globalizado. El pobre dominio del idioma inglés o el escaso desarrollo de profesionales de ciencia y tecnología, son un claro ejemplo, dice.



Lo que genera costos importantes para Chile: "Afecta el potencial crecimiento de la economía y retrasa la posibilidad de llegar a ser un país desarrollado. Además, las carencias de capital humano también inciden en las posibilidades de superar la pobreza y las desigualdades sociales, pues una educación de calidad es clave para un crecimiento más balanceado entre los distintos sectores sociales y para promover la movilidad social en base al mérito", indica. El impacto, añade, se puede manifestar en sectores específicos, donde el avance tecnológico exige capacidades y conocimientos diferentes. En ese sentido, señala que es urgente invertir y dar acceso a la educación, "pues constituye la piedra angular para dar cimiento a políticas de desarrollo. También hay que poner énfasis en una verdadera reforma al Sence y en aquellos aspectos técnicos y tecnológicos que aparecen más carentes".

Mariela Ardizzone, directora Selección y Calidad Adecco
PROFUNDIZAR EL IDIOMA INGLÉS

Para la directora de Selección & Calidad Adecco Chile, Mariela Ardizzone, hay algunos costos relevantes para el país, por no tener suficiente personal calificado: como no se sabe hacer bien el trabajo, se gastan recursos innecesariamente, generando pérdidas económicas; y al no tener especialistas en áreas estratégicas, como en gestión, las personas no tienen claridad respecto a dónde dirigirse y se genera disconformidad con el trabajo. Por ende, cae el desempeño, explica Ardizzone.

Y clave en todo esto es, a su juicio, el alto valor y la duración que tienen los estudios en el país. "En su mayoría, los planes carecen de prácticas estandarizadas que puedan brindar un ejercicio real de lo que se está estudiando", especifica. Plantea que la minería y el sector TI son las industrias que más sufren la carencia de profesionales. "Un tema que abarca a todas las industrias, es el inglés: hoy la mayoría de las búsquedas de cargos medios y, sobre todo de jefaturas, lo tienen como requisito excluyente. La falta de este idioma está retrasando la selección de los cargos. De hecho en Chile, sólo el 2,5% de la población activa laboralmente es bilingüe", explica. Agrega que revirtiendo la situación, se reducen los costos o los tiempos de acción para alcanzar las metas de las empresas.

